

inglés Pope, endeble y contrahecho *en apariencia*, podía muy bien poseer un cerebro privilegiado, etc.»

*

Véase como termina Enrique José Varona su última carta al señor Editor del *Reperitorio Americano*:

Como ustedes observarán, procuro fortalecer y estrechar los *vinculos humanos*; y no me cuido tanto de los meramente políticos. Esto depende de que, personalmente, recelo de las vastas aglomeraciones bajo un solo gobierno, y soy partidario de la *multiplicación de los pequeños Estados*.

He subrayado por mi cuenta.

¡Ojalá no tarde la respuesta de don Antonio Caso! En lenguaje muy diverso del que usa el ilustre cubano, nos redirá don Antonio,—ya me parece oírlo—, la novedad del *¡Detente que el Corazón de Jesús está conmigo!* Lo que ha servido para desbaratar en México el tremendo positivismo, ¿por qué no habrá de servir para conjurar el peligro yanqui? ¡El peligro yanqui! ¡Comienza a no inquietarme! El mal está en casa, y lo representan en el norte Vasconcelos y cuantos con él menosprecian las investigaciones científicas. Empujada la juventud hacia la conquista del cielo, ¿qué ha de importarle la pérdida del suelo?